

### **III Semana de Cuaresma (Año Par)**

#### **Miércoles**

*Mt 5, 17-19*

*El que cumpla y enseñe mis mandamientos, será grande en el Reino de los Cielos.* "Reino de los cielos" significa reino de Dios. El cumplimiento de los mandamientos se expresa un cumplimiento de cada uno de los mandamientos. Este cumplimiento construye la justicia que Dios-Legislador ha querido: "Si su justicia no supera a la de los escribas y fariseos, no entrarán en el reino de los cielos" (Mt 5, 20).

Los mandamientos y preceptos que el pueblo de Israel recibe del Señor en el primer Testamento, son para dar vida y, bien entendidos y cumplidos, son una fuente de salvación y protección para el pueblo y cada uno de sus miembros. Por eso Cristo los propone como una institución intocable y que su cumplimiento dará vida y seguridad al discípulo.

Los mandamientos son un regalo de Dios que lo hace presente y hace sabio al corazón sabio, que acoge sus dones. Si aceptamos los mandamientos del Señor, si los dejamos penetrar en nuestro corazón con su verdadero sentido, ciertamente encontraremos felicidad y alegría.

Los mandamientos de Dios nos conducen al amor y al crecimiento en su presencia. El Reino de Dios, la verdadera paz y el verdadero amor sólo lo encontraremos si cumplimos con alegría y plenamente los mandamientos del Señor y enseñamos a los demás a cumplirlos también ellos. Por eso el salmista afirmaba: "En tus mandamientos, Señor, encuentro la paz".

Este tiempo de cuaresma, tiempo de conversión del corazón, de vuelta a Dios, hace más urgente la propuesta de Jesús de cumplir los mandamientos y de enseñar a cumplirlos. Un corazón se cambia enseñándole a amar y a sentirse amado, tanto por Dios como por sus hermanos, que es el resumen de los mandamientos: el amor a Dios y al prójimo.

**Padre Félix Castro Morales**

**Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a [homiletica.org](http://homiletica.org))**